

Chris Rock padece un trastorno del aprendizaje no verbal

El humorista Chris Rock siempre ha tenido dificultades para interpretar el lenguaje corporal de otras personas, pero hasta hace relativamente poco le restaba importancia a sus meteduras de pata asegurando que eran muy útiles a la hora de escribir bromas o encontrar inspiración para sus monólogos.

Sin embargo, recientemente uno de sus amigos le comentó que su comportamiento en ciertas situaciones sociales, que a menudo resulta inadecuado, encajaba con el de las personas con síndrome de Asperger.

Tras someterse a una batería de pruebas a principios de este año, que duró más de nueve horas, el cómico de 55 años recibió por fin un diagnóstico: padece un trastorno de aprendizaje no verbal que, en su caso, afecta especialmente a sus relaciones interpersonales porque no ve «más allá de las palabras».

«Hasta ahora siempre lo atribuía al hecho de que soy famoso. Cada vez que alguien reaccionaba de manera negativa ante mí, siempre me decía lo mismo: ‘No importa, solo están actuando así porque se han formado una idea concreta de la persona que creen que soy’. Ahora me doy cuenta de que era culpa mía. Muchas de esas cosas tenían que ver conmigo», ha desvelado ahora en una entrevista al portal The Hollywood Reporter.

Desde entonces ha estado trabajando con dos terapeutas siete horas a la semana para entender lo que él define como sus «limitaciones» y aprender a analizar las conversaciones que mantiene más allá de su significado literal. Estas sesiones también le han ayudado a lidiar con traumas de la infancia que creía que había resuelto.

«Antes daba por sentado que ya había superado todo eso, pero lo cierto es que nunca lo hice», ha afirmado acerca de esa etapa de su vida, sobre la que no quiere entrar a dar detalles más allá de que llegó a recibir incluso amenazas de muerte. «La pura realidad es que seguía experimentando cada día el miedo y el dolor que me había causado todo eso».